



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I. T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar. Corresponsales: paquete de 50 ejemplares, 2'50. Suscriptores: trimestre, 1,50; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE  
Redacción y Administración  
CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE  
DE SEBASTIÁN OLIVA  
DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

## SIGNOS DE LOS TIEMPOS

### DEL CONGRESO SOCIALISTA

«Antes, la unión entre los elementos que dirigieron el movimiento obrero y socialista era indisoluble. Pero desde este momento se ha roto, y es difícil recomponerla». —Juliano Llanusa.

«En este Congreso tiene que quedar bien clara la responsabilidad de cada cual en aquel 15 de Diciembre, porque si la lucha no se hizo, no fue porque la Ejecutiva de la Unión General la impidiera. No salió bien porque no la organizásteis bien. Principalmente usted, señor compañero Caballero, porque tenía más que usted en el que había intereses». —L. Sabaró.

Asistimos, sin duda alguna, al ocaso de una civilización. Todos los valores económicos, políticos y morales de la civilización burguesa habiendo llegado a su vértice descienden en ruidosa quiebra hacia los abismos de la Historia. Ha tiempo que todas las doctrinas religiosas, políticas y económicas perdieron su autoridad moral, su influencia sobre la conciencia de los pueblos. Han pasado los tiempos de la fé. Ya, en esta época de rabioso positivismo, no se es religioso, político, ni se cree en la estabilidad de la economía burguesa, por convicción, por sincera buena fé, sino por interesada conveniencia los menos, y por manifiesta cobardía los más.

De las escuelas religiosas, políticas y económicas sólo quedan los templos, los altares, groseros atrilados del culto, y los impositores oficiales, que en su desesperación ante el desmoronamiento general se acusan recíprocamente del fracaso de sus teorías.

Y si el régimen capitalista como tipo de organización económica para la humana convivencia ha fracasado; si su fracaso, como lógico consecuencia, ha arrastrado también el fracaso de sus principios morales y políticos, ni que decir tiene que la escuela política socialista, esa rama bastarda de la Primera Internacional, a la que le dió iniciación e impulso Carlos Marx y otros, no podía escapar a la acción demolidora de los tiempos.

El socialismo de Estado, como última y la más reciente manifestación de

la democracia burguesa, ha fracasado en todos sus aspectos. En Rusia, el comunismo soviético, concepción marxista de la economía social, no puede ser más rotundo su fracaso, del que no ha podido librarle ni la adopción del plan quinquenal. En Inglaterra, Alemania y otros pueblos de Europa los resultados de la política socialista no han podido ser más desastrosos. En España, del ensayo hecho desde el 14 de Abril de 1931 hasta la fecha, para qué hablar?

Intentos directos unos, y colaboraciones o mediatizaciones con los representantes de la burguesía otros, son «El disparo sin previo aviso», la «Ley de Defensa de la República», las deportaciones de obreros identistas, la «Ley de Asociaciones del 8 de Abril», el proyecto de Ley de orden público, la ridícula «Amnistía», burla sangrienta hecha a los miles y miles de obreros que llenan las cárceles españolas, la mentida «Reforma religiosa» y la no menos mentida y condeada al fracaso «Reforma agraria».

Todas, todas estas engañosas reformas, que no son sino «el limo del porvenir» hecho al pueblo, se han hecho y hacen por iniciativa de los socialistas, diputados y ministros, unas, y con su anuencia y colaboración con los partidos burgueses, otras. Todo lo cual constituye una traición a los principios socialistas, según opinión del órgano del socialismo español, Pablo Iglesias, cuando decía: «Mi opinión es que ni los socialistas pueden aceptar bajo su responsabilidad cargo alguno en ningún Gobierno burgués, ni el partido socialista autorizar la presencia de uno o varios de sus miembros en Gobiernos que tengan por misión defender el régimen del salario».

Y es que Pablo Iglesias militaba en el partido socialista en una época en que las convicciones, la sincera buena fé, no habían dejado del todo el paso franco a las interesadas conveniencias. Y como la Unión General estuvo siempre mediatizada por sus dirigentes socialistas, como no fue ni es sino un apéndice del partido socialista, lo que

me hizo decir en 1919 y repetir ahora que «La Unión General de Trabajadores es el pararrayos de las mas populares para la burguesía española»; de ahí que su responsabilidad sea subsidiaria con la política del partido.

Ya no vale aquí que las acusaciones de traición hechas a los dirigentes de la U. G. T. y del partido socialista, cual laign Caballero, Secretario general de ésta y Ministro del Trabajo, parten de la acera de enfrente e inspiradas por diferencias ideológicas, no; es dentro de su propio seno, en el Congreso socialista recientemente celebrado en Madrid, y por individuos que, como Besteiro y Sabaró, comparten la dirección del movimiento obrero y socialista, donde se acusa a Largo Caballero de haber traicionado el movimiento revolucionario del 15 de Diciembre de 1930. No obstante, éste miembro destacado de la U. G. T. y del partido socialista, incurso en el delito de traición, y sus congéneres que le acompañan en el Gobierno de la República, seguirán agarrados a las urbes del Estado, de donde ni con acorte de tremolitos se despegan.

Y es que dicen ellos: En esta época de vorágine, en estos momentos de quiebra general de todas las doctrinas políticas y filosóficas de maliz burgueses, lo mejor es socar la mayor tajada posible.

S. OLIVA.

### NOTAS DEL CAMPO

### REALIDADES CONTRASTADAS

Magnífica tarde otoñal. Todo es acorde en Naturaleza. Es todo un inmenso flujo de heladas el conjunto natural de los colores magnéticos que cubren negramente la palidez de la Tierra. El Sol, a su vez, sentado en su creste tibia, inabunda con sus caliginosos rayos en la vasta estepa gaditana. Junto a las encrespadas colinas, el Mar, quieto, temeroso sus olas de molestarse entre sí, duerme tranquilo la tarde en el Estrecho. Por otra parte, frente a nosotros, allí en la lejania, desfilando a un tiempo el bravo Mar y a las rosas aldranas, se alza majestuoso el Peñón de Gibralta...

Con deseos de inspirar el grito oxígeno que envuelve a los campos y montañas,

soli a dar un paseo. Me acompañan en esta agradable empresa mi amigo y hermano en ideas José Guerrero, el rampante sinuero que en plena incursión, aliviar, le salta al paso a los ambiciosos propietarios de la rebelde Algeciras.

Camminábamos comentando las hondonadas y las irregularidades de la sempiterna lucha, y tras haber coronado no elevado cerro, llegando entre peñascos y abrojos, llegamos a la cuspide de una extensa loma. Nos paramos un instante a descansar, y a una pregunta mía, inoportuna si cabe, al ver una alambrada montañesa que dividía en dos partes a un monte, mi compañero se estremeció, parece que se revolvía en su mente toda la historia de un pasado de oprobio, y como queriéndome obliar toda la magnitud de su rebelde sentir, me dice:

«En esta alambrada que divide a dos propiedades, El objeto de esta separación es fácilmente adivinable por aquel que sepa hasta dónde puede llegar la ambición de dos latifundistas. En estos terrenos ahora se apacenta el ganado, y a pesar de la miseria vida a que está sometido el que cuida de él, días tras días irrupiendo por estos valles y picachos, para el propietario no existe otra idea que la de suprimir al pobre ganadero. Y para esto ha concebido la creación de una alambrada que podrá costarle algo, sí, pero que al cabo de un par de años lo habrá suprimido al ganadero, de no tenerle que pagar el irrisorio salario que le entrega, ya señalará cobrando con creces lo que ahora le puede haber hecho gastar la alambrada que divide a estas tierras robadas por los «señoritos» ignominiosamente a nuestros antepasados.

Este cercado divide tan sólo a dos propiedades inmensas, y una, que os esta que pisamos, es de D. Francisco España. La propiedad es enormemente extensa.

¿Vi ves todo este panorama que hay ante nuestra vista? Pues todo pertenece a él. En cierta ocasión tuve que correr a pie toda su linea para informar a mis compañeros campesinos de un conflicto que surgió entre todos los propietarios del término y nosotros, y claro está, a juzgar por lo que fui observando vi que debían de haber vivido en tiempos no muy lejanos esas cien familias. Hay por entre esos cerros y valles muchas casas destruidas. Y hoy están derrumbadas estas casas por la ambición de un burgués latifundista como este, que es fiel reflejo de la burguesía de antaño.

Han sido obligados los campesinos que labraban estas tierras y vivían en estas casas a emigrar de la tierra que les vio nacer... Y unos, hace años que se marcharon a América; otros a Francia; y los demás van dando vueltas por el pueblo de

Algeciras pidiendo limosna o implorando zapatos.

Ahora todo este campo está abandonado. Faltó la mano del hombre, que en otra ocasión lo hizo fértil.

Con los elementos que hoy hay para hacer producir la tierra—me dice un tío empujando al amigo—no te queda duda, Juan, que todos estos terrenos que hay ante nuestra vista podrían proporcionar lo suficiente para vivir holgadamente a las familias emigradas. No que así tan sólo hay viviendo aquí unas diez familias, y éstas viven como pueden: algunas no pueden pasar, porque viven ahorradas a la miseria más espantosa. Sirviendo tan sólo para apacentar ganado, lo que en no muy lejano tiempo era terreno fértil de labranza.

Mr Interlocutor hace una pausa en su descripción. Quisiera, a juzgar por la claridad de sus ojos y las frases que han emanado de sus labios, buscar una solución que armonizara la vida antagónica de los hombres.

Después, y poniéndome un ejemplo para mí mayor o menor, sigue:

«¿Tú ves aquel pedazo de tierra en cada que hay rodeada de árboles, encuyos centro hay una casita blanca? Pues aquella tierra es igual que la demás. Y comparándola con la extensión de terrenos que tenemos a la vista, no es nada. Todo es del mismo dueño. Y en cambio ese huertecito, celosamente cuidado por los que en él viven, da vida a más de una familia, supuesto que en tiempos de mucho trabajo el arrendatario da a ganar algunos jornales a otros obreros, que son quizá los que en otros tiempos labraban su pedacito en esta misma heredad. Todo esto añadiendo que sus economías en este año les ha facilitado para comprar una yunta de vacas, que al entrar ahí no las tenían, después de pagar aproximadamente al año unas 500 pesetas por el arrendamiento.

¿Cuántos pedazos como este se podrían parcelar de una extensísima heredad como esta? Juzga, y entonces apreciarás las proporciones de esta miserable infamia cometida por la ambición del capitalismo en todos los rincones de España, que como aquí tienen y han tenido que emigrar de la tierra en que nacieron los pobres campesinos.

Muchas veces, pensando sobre esto que aquí sucede, me imagino que ha pasado un violento huracán y que todo lo ha arrasado. Pero cuando vuelvo a la realidad como ahora, veo que tan sólo todo esto lo ha hecho un monstruo hambriento de riquezas, que sólo un burgués insensible y ambicioso es culpable de todo. Ha ahorrado a la miseria más espantosa a varias familias, y ha dejado yernos a una vasta extensión de terrenos que la Revolución Social hará que sean fecundos de nuevo.

Y este cuadro de miserias...

Termina. En sus encendidos ojos brilla una gigantesca esperanza. Su faz demandada por el continuo trabajo, da la sensación de la depresión de ánimo que hay en su interior. Presagia algo inmenso. ¿Quizá lo mismo que yo!

Descendemos. Ambos meditamos sobre la ligera recordación histórica, que antes mi amigo mismo me evocara con un profundo sentimiento de pena explotado.

El Sol, como si comprendiera quizá nuestros deseos de abandonar aquel escenario de miserias, quita rápidamente escondese tras las montañas, que les sirven de diario escudo. Pronto sus candentes rayos dejaron de besar nuestras frentes de iconoclastas sinceros. El Mar se torna bravo, y sus olas, antes quiélas, parece que quieren de nuevo establar su interva y desesperada lucha. Los altos picachos de las montañas lejanas sombrean, y en su augusto penumbroso van anunciando la

proximidad de la noche. Y como nota imprescindible en este paisaje dramático, oía en la lejanía el acento campanileo de los cencerros que van asidos del cuello de los bueyes, dan la monótona canción de despedida al día que se esfuma entre la selva del tiempo para no volver jamás.

Nosotros, saliendo los pétreos obstáculos, los espinosos matorrales de las lomas y de los cerros, volvemos al subarbolado mojar las gentes revueltas en luchas supersticiones. Y volvemos forjando en nuestras mentes, con nuestro optimismo y nuestras palabras, una sociedad más justa, más noble, más equitativa, donde puedan volver los hombres a fertilizar estos campos; donde sucumban con estrépito todas las ambiciones nefastas del capitalismo; y donde, en fin, renazca para todos la sugata felicidad y genere en todos aquellos hogares en donde hoy tan sólo entra el negro fantasma de la desesperación y la miseria...

JUAN RUEDA (hijo),

Algeciras 30-9-32.

## Por la Federación Nacional de Campesinos

En el número 51 de este semanario, os decía, a igual que otros compañeros, la necesidad que había de ir a la creación de la F. N. de C.

Cada día que transcurre, días que son de suplicios y malestar, de opresión cignominias, se ve más apremiante ésta, porque todo este cúmulo de males nos enseña que hay que sustituir la si de ella nos queremos desprender, si sus zarzapos queremos evitar que choquen en nuestros cuerpos demacrados, con una norma sindical y de convivencia social que abraza el espíritu y auster del campesino, no ya del jornalero, si que también del intermediario, del aparcerío y del pequeño propietario, porque aunque a simple vista no parezca, en el fondo son más esclavos y más explotados que sus hermanos los asalariados.

Se dirá que éstos al ignorar ni ignorar que existe en España un organismo de clase netamente apolítico, netamente revolucionario que acoge en su seno a todo trabajador, a todo productor, porque cree, sin temor a equivocarse, que son estos factores con los que tiene que iniciar el movimiento revolucionario.

Yo estoy de acuerdo con todo esto, pero no podréis negar que carecemos de una orientación, o al menos no la hemos puesto en práctica, para con ella hacerle ver a estos rezagados que es en nuestras filas, que es en nuestra organización donde pueden conquistar lo inmediato y a la vez ir haciendo de una preparación, para con ella en un día determinado abrazar como nuestro todo lo necesario para el vivir, no como lo determine cualquier fracción política con sus leyes e imposiciones, sino como nos lo permitan la superabundancia o supercarencia de aquellos elementos que con nuestro toco entendimiento y esfuerzos físicos hayamos podido anarcar y a la vez elaborar de las entrañas de la NATURALEZA.

Por esto no podemos culpar a los que aún no han llegado a comprendernos, por no saber si se debe a su abandono, o que nosotros no nos hemos dado a comprender.

El caso es que existe hoy en España, debido al paro forzoso por una parte, y por otra a la carencia del elemento hoy primordial, mañana no lo es, para hacerse de aquellos artículos de primera necesidad que garantice el sostenimiento de la vida, unos cuantos de miles de medianeros, aparceros, arrendatarios y pequeños propietarios, que después de explotados por el burgués capitalista, como otros por el Estado, son también esquilimados por una caterva de tragapines, que auspicados en los juzgados y Jurados Mixtos, sentados en

sus oídos sillones, esperan con las garras abiertas que entre su víctima para mordalea y pelarla, ya con el artículo 15 como con el 30, y, claro está, como estos desviados aún no se le ha enseñado el verdadero camino, pues siguiendo en el caso error, ya cuando se origina un conflicto como cuando no pueden pagar las rentas señaladas por el patrono o el Estado, recurren a estos medios de especulación porque aún no han llegado a desengañarse que harlos de salir beneficiados, salen totalmente rotos en todo el sentido de la palabra.

Mas si ellos no se han percalado, como nuestro deber es organizar y orientar lo que creamos por orientación, vamos si os parece bien a organizarnos y orientarnos los campesinos, para poder organizar y orientar a los demás campesinos.

Pero no creo que lo hagamos como hasta aquí, no, sino yendo a la creación de nuestra SECCION NACIONAL, donde no tengamos más misión que estudiar las diferentes características y manifestaciones del trabajo, que ya por nuestra auténica profesión nos está encomendado en el gran plano social, no sólo para hoy, si que también para el buen desenvolvimiento del mañana.

Con esto, a mi parecer, haremos de nuestra sección no sólo el gran libro que guíe por línea recta a los equivocados, sino que al mismo tiempo crearemos el muro potente donde puedan refugiarse los débiles, porque con nuestra buena organización tendremos fuerza para salvar de la rapia a todos estos que creen que su salvación está en manos de los cruales o de los gacznapiros organizados en los Jurados Mixtos, y no en la unión con sus demás hermanos.

No olvidemos que cuando éstos encuentran calor en nuestro seno, están tanto moral, espiritual como materialmente curados, y entonces podremos decir que por esta parte hemos triunfado.

Así, que por lo pequeño que es nuestro semanario, voy a dejar este tema para el próximo número. Hasta luego.

FLOREAL DEL CAMPO.

Utieta, Octubre 1932.

## JUAN SIN-TIERRA

La esclavitud nació con las primeras sociedades humanas para aquellos personas, inferiores a sus semejantes, que no teniendo más cualidades que las humanas de sus fuerzas físicas se igualaban al bruto.

Tarea pesada sería recopilar el calvario recorrido por la sangrante esclavitud, en sus diversas formas y en sus múltiples vicisitudes, desde su cuna hasta su extinción en España. Por eso estos conatos quedan limitados a los tiempos en que la opresión del feudalismo territorial rigió y se modificó por una contracción de dolor popular.

No cabe duda que el feudalismo, tal como se ejerció por la aristocracia, representa en la historia una injusticia contra la moral, una afrenta para el derecho humano y una ejemplar despótica que rechaza la conciencia.

Los vasallos estaban obligados respecto al Señor, al servicio, a la fe, a la justicia y a los subsidios. Por el servicio, debían marchar con su Señor a la guerra; por la fe, debían acompañarlo cuando iba a litigar a la Corte o convocaba Consejo para administrar justicia; por la justicia, debían reconocer su jurisdicción y someterse a su Tribunal; por los subsidios, debían pagarlos en los casos en que se determinaban. Además tenían los vasallos hacia el Señor ciertos deberes morales:

no podían permitir que se les quitara; tenían que darle caución cuando cayere prisionero; toda heredad de vasallo tenía que pagar cierta cantidad al Señor; la heredad de un feudo tenía que aceptar el marido que se le presentaba, si no pagaba la liberación; el Señor heredaba al vasallo que por su condición sevil no tenía derecho a testar; los súbditos tenían obligación de valerse de los molinos, lagares y hornos del Señor, mediante un canon; había *hombres de cuerpo* que no solo tenían que entregar una parte de los frutos del campo, como los demás, sino que le daban servicios personales y un gran número de jornales; pertenecía al Señor el derecho exclusivo de cazar, y si infringían se castigaba con penas severas.

También le pertenecía el derecho conocido de *pernata*, que se redujo por el tiempo; pagaban igualmente todo el ejercicio de las profesiones liberales, el de los cargos públicos, el de las artes mecánicas y oficios, el tráfico de mercaderes y mercancías, los cementerios, los malhechores, y para que nada escapara del lazo opresor, se dio en feudo el aire que se respiraba, con el nombre de *feudo del aire*, que pagaban las alhajas al nacer por emprazo a aspirar y espirar. Añadamos a tan repugnantes maridos el execrable yugo de los siervos a la prueba del agua hirviendo y a la prerrogativa de herencia y cuido, para retirar de cuerpo entero la rapia que entraba en el sistema feudal y lo inhumano de su proceder junto al bulto de sus palacios, al luto de su corte de amor y la pompa de sus sirtos, de sus limpiadores y de sus guerreros.

Conocidos los siervos de aquellos tiempos saqueos y de aquellos cuernos castigos y de ser desahuciados, sonó el primer grito de libertad contra la tiranía, cuyo eco emancipador corrió veloz, de gente en gente y de pueblo en pueblo, propagado por manifestos, digno y valeroso, que decía: «Los campesinos de los bosques y llanuras y los mercaderes y artesanos de los pueblos y ciudades, en reunión conjunta, han jurado no sufrir en adelante ningún Señor al ningún patrono. Los Señores sólo lo causan; nunca podemos obtener de ellos justicia; todo lo tienen; todo nos lo toman; para nosotros no hay nada más que dolor; no hay día que no esté preñado de angustias y tormentos; todo son vejaciones y servicios. ¿Por qué nos dejamos oprimir así? Librémonos de su tiranía; nosotros somos hombres como ellos; tenemos los mismos miembros que ellos; somos fornidos y poderosos aguantar tanto como ellos. Defendámonos de los Señores; unámonos estrechamente todos y acallará su ensañamiento y podremos cantar en las selvas, contar leña en los bosques, pescar y disponer como nos plazca de la tierra, el agua y el aire. Y si quieren hacernos la guerra y humillarnos, nosotros llevaremos al combate, contra cada caballero, treinta o cuarenta campesinos vigorosos y valientes».

En vista de la actitud de los esclavizados y de la preponderancia adquirida por el feudalismo, los Reyes, para desarmarlo, abogaron con interés por la emancipación anhelada de los pueblos, cancelándole, al efecto, cartas-privilegios constitutivas de asociaciones comunales, que se transformaron después en los Municipios actuales, como base fundamental de organizaciones político-administrativas de carácter electivo, a donde se acogieron los vejados con exacciones en las campañas, para dedicarse a ejercer libremente cualquier industria, arte u oficio honrado; para participar de las libertades de los demás ciudadanos; y para extinguir, por aislamiento, como se extinguieron con el tiempo, los linajes señoriales de beneficio hereditario.

Desde entonces a nuestros días, bien poco, casi nada, se ha hecho para amo-

nizar ante la Ley los derechos con los deberes de los españoles, porque continúa dominando en la Sociedad el Impulso so-lapado de las clases con el favor y el altopello, a pesar de carecerse el ejercicio de la libertad.

¿Cómo, si no, los despotas del terruño iban a permanecer ocultos en las grutas de la maldad, sin restituirla lo arrebatado por la violencia?

¿Es que esperan todavía ostentar la vir-tud y la opulencia a costa de Juan Sin-Tierra? ¡Qué equivocación!

La hora de la redención humana está anunciada por los observatorios de la ci-vilización y del progreso como verdad indisputable que va adaptándose a la natu-raleza en las realidades de la vida, al campesino de las Reformas sociales de la Re-pública, encaminados a dar a cada uno lo que le pertenece.

Y aun cuando esos hechos no sean extraños al avance agrario ni a las transfor-maciones de la Gobernación del País, muer-tos es que sepan que si no aceptan el pa-ralo de la equidad, traerá Juan Sin-Tierra con los suyos el glorioso Salutar, o a sus discípulos, para que lleve los males antes del pasado y las del presente con el noble y sencillo sistema de que nadie su-pere en derechos a nadie y todo sea co-mún a todos, cual ocurrió en su infancia.

EL MARISCAL VALENZUELA.

Borcos.

## De la lucha campesina

Es Baitoso un patuno: bueno, como patrono; pero inhumano, como hombre.

Fuera es que a él dedique hoy estos párrafos, no porque voy a decirle nada nue-vo, sino para que este sujeto vea en el len-de miede su nombre estigmatizado por los trabajadores del campo.

Es para el burgués Lorenzo Baitoso, el de fanfarría y matonismo diuturno.

Que mal te sientan esos desplantes, y menos con un pueblo hambriento y des-pojado de todo, hasta del «derecho» de hacerte cumplir las miserables Bases que le fírmate.

Pero yo creo que no olvidarás a tus pa-sanos cuando te rodearon, quizás para contemplarte en su sabor. Venías aquellos rostros cutillos y limos, pero nobles, que te miraron con más desprecio que odio.

Eran los proletarios que te daban una lección de ética que tú jamás comprendie-ras, pero que algún día no lejano tú ten-drás que recordar. Eran los eternos explo-tados. Era el pueblo, del que tú desciendes, pues los padres también formaron en aquellas filas que tú hoy explotas.

Entre ellas verás muchas en las conoci-das; son las famillares, tú misma sangre, explotada y asesinada por ti mismo. Eres un moderno Cain. Te compadezco por la triste figura que presentas al querer sojuz-gar a todo un pueblo sediento de justicia social. Eres un piquero que pretendes lu-char contra cien mil gigantes. Mal camino has elegido. Son dos los que hay; tú lle-vas el peor.

Tú, como todos los burgueses, has ele-gido el de vivir, como viven los verdugos, de la sangre de los demás. Fui tu compa-ñero de infancia y desde la más pequeña edad conocí que nos separaba la diferen-cia de clases; tú eres el amo, yo el esclavo. Hoy somos hombres: tú eres patrono, yo obrero; tú burgués, yo marquisita. Tú quie-res a toda costa que perdure la explota-ción del hombre por el hombre; yo quiero que termine cuanto antes la infamia de la propiedad privada y se establezca un ré-gimen de vida basado en la justicia social bajo el lema «de cada uno según sus nece-sidades, para cada uno según sus necesi-dades».

Y como conclusión añadí que la pur-tida que le tenemos impuesta al padecim-ento o no; tú tienes Guardia Civil y de Asalto; según tú digas, el Gobierno de tu parte; nosotros no tenemos ni quere-mos tener más que la razón, y de ella es-tamos asistidos. No creas que el ganar tú es un triunfo para ti, pues mientras más canallesca sea vuestra actitud más necesi-tas vuestra caída, y, por ende, la Revolu-ción Social.

EL CAMPESINO ACRAZA.

San Juan del Puerto y Septiembre 1932.

## “LA VERDAD OFICIAL”

Sin saber cómo ni de qué periódico, llega a nuestras manos un recorte con una «Nota Oficial» del Director General de Pri-siones, en la que faltan a la verdad desmienta lo dicho más de una vez por los presos y los familiares de éstos: de que en esta prisión se trataba mal a los presos. Claro que la opinión no dará crédito a las palabras del Sr. Sol, que sigue en sus cé-lebres notas la costumbre que adquirió a su paso por el Gobierno Civil de Sevilla, de tan triste memoria para los presos de esa provincia.

Dice el Sr. Sol que aquí se trata a los presos con gran benevolencia por parte del Director y sus oficiales. Cosa que no es verdad, como lo demuestra la orden de que el preso que pida algo para algún compañero que esté castigado, le afeite y pague con meses el delito de querer tener solidaridad con alguno de sus herma-nos.

De buena, que si los presos hacen una reclamación colectiva, es considerada esta petición— aunque vaya dirigida en el mayor respeto— como un acto de insubor-dinación, como ya ocurrió una vez. Dice el Sr. Sol que el Director le agradece por un recuso. Pero no dice que este recuso tiene inasistencias sus facultades mentales— agravadas por cuatro meses de celda—, ni dice el Sr. Sol que debido a esta inmen-sidad se resistía a la celda, y que lo llevaban atarrando en el cuartel de oficiales, uno de ellos el mismo Director.

Dice el Sr. Sol que no es cierto que aquí se le haya pegado a nadie ni se le haya quitado la cama y regado la celda, y aquí hoy todavía más de treinta compañeros que han sufrido uno u otro castigo de los mencionados, o todos.

Dice el Sr. Sol que la comida es inme-jorable, y no dice la verdad. Desde los su-cesos del 15 de Agosto no nos dan carne en el cocido, y la pequeña patita que nos dan es de una calidad incombible. La grasa brilla por su ausencia de los guisos, y esto lo pueban los grandes hidones de sabras que se llenan diariamente para un ca-dero de cerdos, no sabemos de quién.

En cuanto al trato del personal— salvo honrosas excepciones— no puede dejar de ser más despoético.

De forma, que puede seguir el Sr. Sol lanzando notas oficiosas a su inconfunde-ble prensa, que nosotros seguimos di-ciendo todo cuanto aquí ocurre y que esté lleno de lógica y de razón.

Por lo pronto, más de la mitad de los que fueron metidos en celda el 15 de Agus-to, todavía están en ella. Detenido hay que lleva ocho meses sin salir, y hace unos días salió uno después de nueve meses— y sale por la debilidad, casi ciego y medio alfofo—. ¿Esto no lo vio su delegado ni el Sr. Sol en sus respectivas visitas a este Penal? Seguro que no. Pero nosotros se-guiremos diciendo esto— y algo que en su tiempo producirá sorpresa— para que la opinión pública sepa lo que ocurre, y sea el crédito que debe dar a las honrosas no-tas del Sr. Sol. Por hoy basta.

JOSÉ SABÍN.

Prisión Puerto Sta. María, 3-10-32.

## No hay peor cuña que de la misma madera

Ex merba, obsecra, crispas los nervios, te-nere la conciencia, el tener que preocu-parse del bajo proceder de políticos y autoridades de este pueblo, máximo cuan-do ya otros camaradas lo han hecho con más oportunidad que yo, perdiendo así un tiempo apremiante y preciso para nuestra propaganda social, en estos momentos en que el mundo de las grandes injusticias y tiranías se reduce en grandes convul-siones y agitación social, por haber en-trado este régimen de privilegio autoritario y estatal en período agónico. Y por lo tanto, es hoy cuando el proletariado, no solamente de España sino de todos los países, debe de amarrar sus voluntades, for-talicando más cada vez los lazos de unión, amor y fraternidad bajo los postulados revolucionarios de la A. I. T., hasta acabar de sepultarse ese cadáver infeccioso y putre-facto que muere aplastado por el peso de sus injustos crímenes, para dejar paso al comunismo libertario.

Pero para ser puntualizar, para que los trabajadores que ignoramos unos, y otros que aun militando en las filas de los ex-plotados, por torpe y estúpido convencio-nalismo raman repitiles culebras no dejan de anastarse a los pies de la burguesía, entopeciendo así la marcha vertiginosa de la revolución social. Por necesidad hoy que repetidos a los trabajadores una y mil veces para puntualizar del perjuicio político, para que no sean absueltos por los par-tidos de izquierda como les ha sucedido a los Sindicatos de Sabadell, que sus ma-yores enaños son aquellos maquiavelos destruyentes de las filas del trabajo, y que ellos, los trabajadores, con su soberana voluntad y titánicos esfuerzos, fasciados por sus falsas promesas, los elevaron a la categoría de concejales, alcaldes y demás zarabandilla parasitaria.

Así es, que por el bien de nuestros Sin-dicatos y nuestra C. N. T., hay que poner bien claro de manifiesto a la vista de los ignorantes, de los procedimientos asque-rosos que se valen los envilecidos políticos para sembrar el confusiónismo entre las masas trabajadoras, esparciendo la calum-nia y denigrando la baba venenosa y todo el cieno viscoso de su conciencia sobre los militantes más destacados de las organi-zaciones obreras. Aquí en Arcos, desde que el rehato obrero asqueado de sus falsos pastores políticos de una espantada ingenuidad en la C. N. T., ha sido tan grande el desprecio que han sufrido estos hijos de San Ignacio de Loyola, que con-tribuidos con monárquicos, curas, damas catequistas, burguesía y demás mortalla reaccionaria, se han ensañado tan vilmente con los trabajadores, que la actuación de nuestra obesa y vetusto alcalde ha sido y lo es vergonzosa, de creencia insustentada hacia el Sindicato Campesino y sus militan-tes más destacados y que no están conta-minados por ese virus ponzoñoso que se denominan política.

Hace medio año venimos llorando con todas las clases de inconvenientes para nuestro desenvolvimiento social. Illegal-mente todo se nos ha negado, esto es, se nos ha declarado fuera de la Ley.

Milanes y conserencias suspendidos, asambleas no autorizadas, el Sindicato clausurado por el infimo motivo y presa la Directiva; en la melga del pasado mes de Julio fuimos robidamente provocados por la Guardia Civil, sin pretexto de que los trabajadores hicieran hiente a la fuerza y repeli el caso de Medina Sidonia, y todo con el visto bueno de todos los ca-tillecos políticos, que se refugian de gusto creyendo ver la sangre proletaria por las calles, correr a torrente.

A los cuatro meses de tener pedido el permiso para un mitin se nos autorizó para el día 11 de Septiembre, pero con la siguiente advertencia del Sr. Alcalde, de que en la actuación de los oradores no han de tomar parte elementos extraños, y menos manifestarse en contra de la dra-coniana Ley del 8 de Abril, ni tampoco llamar al respeto a las autoridades.

¡Qué Importa! Aún todavía estos bi-pe-dos no se dan cuenta que nosotros, los asalariados, los eternos esclavizados, no conocemos patria, ni lealtad, que somos cosmopolitas, que donde haya un explo-tado víctima de la tiranía capitalista, aun-que sea antipoda a nosotros, lo conside-ramos hermano nuestro?

Se nos autoriza el mitin, pero a cambio de no decir nada; si acaso, viva «Cristo Rey» y los camaleones, y otro viva a Mo-reno Mendoza, porque para eso nuestro Alcalde es un gran prosélito del exqui-callero de la campaña jerezana; ese dipu-tado traidor que votó las deportaciones a Bata de los revolucionarios de Figols.

Ahora, que nosotros, los que tenemos ideales por convicción, cuando hay que decir la verdad la decimos sea como sea, por encima de todo y de todos.

Todos estos hechos precisa publicarlos para sonreír y vergüenza para quienes to-davía plean su apoyo y confianza en los partidos políticos y sus falsos líderes.

¡Campesinos, trabajadores de todas las industrias vuestra emancipación os está en la política; es hora ya de que os apa-reis de esa cloaca pestilente, morbosa y corrompida, volviendo la espalda desprecia-tivamente a todos los políticos, por sinceros y revolucionarios que parezcan; en el fondo todos son iguales, y cuando lleguen otras elecciones esos falsos apó-statas lleguen a vosotros prometiéndos lo que ellos no son capaces de hacer, para que votéis, escupiréis al rostro y presen-taos en el colegio, sí, pero para romper esas cajas de cristal que en el encieran todo el virus purulento de un régimen morboso de explotación, miseria y tiranía, y votad a los candidatos, pero por los 80 metros de altura que tiene la Peña de Arcos.

MIGUEL GIL BLAZQUEZ.

Arcos de la Frontera, Octubre 1932.

## En defensa propia

No he tenido intención de ocuparme de lo que acontece en este pueblo, porque reconozco que me faltan condiciones y porque dado el grado de corrupción en que se encuentra, juzgo reducido el provecho que pueda ir en ello; pero hacen sobre mí acusaciones tan ridículas y canallescas, que me obligan en propia defensa a hacer las siguientes manifestaciones:

Desde que tengo uso de razón estoy con-vencido que a todos los que trabajamos se nos explota y se nos explota por la bur-guesía, gobernantes y burocratas de todas clases. Desde igual fecha me consta que toda la tafa de clericales y asilados a ellos, esgrimen la cruz y escarnecen con su baba el nombre de Cristo, en beneficio de sus tripas onduas y de sus apellidos inagotables. Soy un convencido de que la educación no pueden darla Maestros oli-dales, al menos si son como los que he-mos tenido la desgracia de ver desfilir por este pueblo, y de los que no se pueden sacar ejemplos provechosos, y si repro-bables. Estoy convencido de que los obreros de este pueblo, analfabetos en un 99 y me-dio por ciento, se les antoja que un pro-pietario es un semidios, cuando en realidad son como los de todas partes: unos lanto-ches desvergonzados que median de nues-tra cobardía. Tengo olvidado que todavía

al que trabaja no le duelen sus hijos, no ama a su compañera y no le amarga humillarse villanamente, porque este pueblo es una excepción de la regla; porque todavía están esperando que la política se encargue de resolverlos lo que es obligación ineludible de ellos.

Todo esto lo he manifestado en todo momento de palabra, en cualquier caso que se ha presentado oportunidad (lo que me ha valido disgustos que pude excusar), de modo público y a todos los vientos, pero nunca he caído en la humillación de valerme de la buena fe, de la ignorancia, y menos de la inocencia de un Jerez, para inducirle a que haga o diga lo que yo puedo gritar fuertemente y por cuenta propia.

Hago esta manifestación para que la recoja y recuerde el bellaco, sinvergüenza, ex-hombre que haya inventado la especie de que yo me ejercito en inducir a menores y aconsejarles que escriban autógrafos, según me entero y que se desprende del interrogatorio a que sometieron a los detenidos por lo del anáimo al cura, que también parece invención.

Este es mi pensamiento y mi ideología: Hablar claro, proceder claro.

JUAN CAMPILLOS SERRANO,

Iznájar (Córdoba) 3 Octubre 1932.

### CIRCULAR

#### A todos los Sindicatos de la Comarcal de Posadas

Camaradas: Este Comité Comarcal, para salvar la responsabilidad de los compañeros que lo componen, cree conveniente la celebración de un Congreso Comarcal, en el corriente mes de Octubre. Y para que no suceda cual en el próximo pasado Agosto, en que por medio de una Circular y pedido por algunas organizaciones, se convocó a un Congreso Comarcal y fue tan reducido el número de delegados que concurrieron, que ni un simple cambio de impresiones pudimos efectuar.

Para que esto no ocurra, todas las organizaciones afectas a esta Comarcal, al leer este aviso se pondrán en comunicación con nosotros, mandándonos los temas o cuestiones que deseen someter a la deliberación del Congreso, para formular la orden del día.

Las organizaciones quedan en libertad para mandar un solo delegado, si por razones económicas no pueden mandar más. Pero que éstos vendrán provistos de sus respectivas credenciales con el número de afiliados y cotizantes, y consignada la entidad que representan.

Camaradas, un esfuerzo más y en breve alcanzaremos la cima donde ondea la bandera de nuestra querida C.N.T. y F.A.I.

Por el Comité Comarcal: Manuel Sánchez.—Posadas y Octubre 1932.

NOTA.—Por falta de espacio no se publicó esta nota en el número pasado.

### COSA DE LOS PUEBLOS

Rota.—Según nos comunican, el Domingo 2 del corriente, de acuerdo los cristeros de Chipiona y Rota, organizaron en esta última villa una procesión o manifestación religiosa; los obreros organizaron una contramanifestación y surgió el correspondiente choque. Parece que hubo sustos, carreras, escapularios tirados y diversas formas por el suelo. Los carcos de

Rota se han hecho invisibles algunos días, y los de Chipiona, algunos, nada llene de extraño que hubieran peritieron los zapatos, pues como gente de playa están tan acostumbrados a andar descalzos.

Pero, ¡qué no se desengañen esta gente de que el «til relinarras» ya no llegan ¡vaya leslanidez!

Ochavillo del Río.—Un grupo de compañeros y compañeros de esta aldea, de la provincia de Córdoba, han tenido la feliz iniciativa de regalar al Sindicato de la misma, afecto a la C. N. T., una hermosa bandera roja-negra, con los discos y demás enseñas emancipadoras.

Por nuestra parte, un comentario: Bien está eso de las banderas y demás enseñas, que no censuramos, más que única las necesitamos, pero nos parece que nuestra emancipación económica y social no la hemos de alcanzarla ostentando insignias ni enarbolando banderas, sean éstas blancas, negras o multicolores. Una bandera es un lapso; su color, pluralidad. Con la misma tela que se hace un escapulario, aunque combinada de diferente forma, se hace un corbata, y no vale la pena despojarse del uno para ponerse la otra. Entre el simbolismo de todas las ideas, religiosas, políticas o sociales, no encontramos diferencia. Pero letichismo, y en ese sentido somos iconoclastas rabiosos.

Puerto de Santa María.—Por fin, después de fauultitos esfuerzos y no pocos sacrificios, han podido un grupo de compañeros de esta organización la Sociedad General de Agricultores «La Reforma», y seguidamente, atendiendo a que en ésta, por estar en ella el famoso Penal del Puerto, es quizás más necesario que en otra alguna, un Comité Pro-Freos, en asamblea del 28 del pasado se procedió a su nombramiento, quedando éste constituido.

Esta Sociedad, desde el momento de su constitución, quedó adherida a nuestra Federación Comarcal de Agricultores de Cádiz, y por tanto, a la C. N. T. Las organizaciones y compañeros que deseen relacionarse tanto con la Sociedad como con el Comité Pro-Freos, pueden hacerlo a la dirección: Antonio González Medina - Rafael Guillén, 104 - Puerto de Santa María (Cádiz).

Arquillos. Con el nombre «Los amantes del porvenir» se ha constituido en esta un Grupo anarquista, con el propósito de propagar las ideas por cuantos medios estén a su alcance y prestar solidaridad a nuestros presos. Desea relacionarse con todos los Grupos y Aliados libertarios. Su dirección: Manuel García Espinosa - Sagasta, 24 - Arquillos (Jaén).

Medina Sidonia.—El Comité Pro-Presos, de ésta, ha recibido veinticinco pesetas del Comité Pro-Presos de Ubrique, y sesenta del de Benalup de Sidiola, como solidaridad para nuestros compañeros procesados.

También hemos recibido treinta y cinco pesetas por conducto de «La Voz del Campesino», del Sindicato U. de Tor de Jimena de la Frontera, para la viuda de nuestro compañero Sebastián Gardón.

Por el Comité Pro-Presos.

Utrera.—La Sociedad obrera de todos los oficios «Luz y Amonía», de ésta, teniendo fundada una escuela racionalista, solicita un camarada profesor racionalista que posea el correspondiente título de maestro, para regentar la misma. El camarada que esté en condiciones de aceptar nuestra demanda, puede dirigirse exponiendo condiciones a la Comisión Pro-Escuela: Antonio Ortiz de la Rosa - Eduardo Dato, 10 - Utrera (Sevilla).

Se ruega la inserción de esta demanda, en la prensa obrera y anarquista.

Lebrija.—El Domingo 2 del corriente y organizado por la Asociación General de Trabajadores, se celebró en esta un importante mitin de afirmación sindical y propaganda sociológica al que asistió el pueblo en masa, y en particular muchas mujeres.

Presidió el compañero Diego Velázquez, y tomaron parte, de la localidad: José Sánchez, Francisco Cano, José Gordillo, Felipe Cabral y Francisco Pérez; Basilio Torralvo, de Jerez; y Celestino Alvarado, de Cádiz. Todos, y en particular estos dos últimos, cuya peroración fué larga, comballaron la mentira política, sobre todo la de los gobernantes republicanos-socialistas que padecemos. También llevó un buen repaso la peste religiosa que tanto daño causa en las mujeres de este pueblo, hasta el extremo, que creemos que muchas de las que asistieron al mitin no entrarán más en la Iglesia.

Al final se aprobaron las siguientes conclusiones:

- 1.ª Derogación de la Ley de Asociaciones del 8 de Abril.
- 2.ª Amplia amnistía para los presos sociales; y
- 3.ª Reapertura de todos los Sindicatos clausurados y sobreseimiento de todos los procesos.

El Cuervo.—También, organizado por la Agrupación Obrera de esta aldea, se celebró el día 9 del corriente, por la noche, un importante mitin de propaganda. Tomaron parte en él el compañero Felipe Cabral, de Lebrija, y los compañeros de Jerez José R. Zurita, José Ballesteros, Miguel García y Sebastián Oliva.

Todos estuvieron acordes en combatir las mentiras políticas y religiosas, el fracaso e inutilidad para los trabajadores de todas las reformas, incluso la agraria, y en comballar la guerra que la burguesía internacional prepara como único medio de sostener un poco el atolladero económico y político en que está metida.

Al final se recolectaron entre los asistentes 24 pesetas, dedicándose 12 para los presos y 12 para costear un manifiesto de propaganda.

#### Los que ayudan al periódico a morir, mientras ellos se ayudan a vivir.

	Pesetas
Suma anterior.	519'95
Tipografía Grosa, Tarifa	12'50
Juan Antonio Martín, Marchena	32'50
Andrés Gómez Villegas, Villavieja (Córdoba)	43'45
Sociedad Obrera, Algodonales	9'30
Pablo Jiménez Bustos, Quesada	10'00
Manuel Poley, Puerto del Rey	12'50
Asociación de profesiones varias, Osuna	23'00
Agustín Gómez González, Dalmeida	50'00
Juan Adalid, Mollina	6'05
José Gómez, Marbella	15'00
Manuel Alencía, Alhaurín el Grande	36'70
S. U. del R. A., Sección Campesinos, Sevilla	27'50
S. U. del R. A., Huelva	16'65
Zacarías Serrano, Cazorla	16'25
Pedro Bruque, Bélnuez de la Moraleda	14'15
Lorenzo Luque, Carmona	10'00
Suma.	856'40

(Continuará)

### LAS ARMAS DEL SINDICALISMO

## BOICOTS

Jerez de la Frontera.—Existe en este último una villa llamada «Los Aparicio», cuyo mal educado capataz abusa de los trabajadores maltratándolos de palabras y aun de obras.

Por acuerdo de la Sociedad de Viticultores, de ésta, fué requerido el dueño para que despidiera a tan grosero sujeto, y no solamente no atendió el requerimiento, sino que aconsejado por tan mala compañía como es la soberbia dejó la villa sin labrar, con manifiesto perjuicio para los obreros y para la riqueza social, y dejando de cumplir la ley de «laboreo forzoso». Cuando ha llegado la hora de recolectar el poco y malo fruto que la villa ha dado, se ha servido para ello de algunos pobres ineptos y especialmente de personal afiliado a «La Constructora», vivero de esquirolas como buenos socialistas, vergüenza de la clase obrera jerezana.

Este patrono es también dueño de la tienda de tejidos, sita en la calle Linceña (esquina a la Plaza de la República), y la Sociedad, en vista del proceder del señor Aparicio, en asamblea del Sábado 1.º del corriente, acordó declarar el boicot.

Lo que por la presente ponemos en conocimiento de todos los obreros jerezanos y de los viticultores de la comarca en general, al efecto de que nos presten la debida solidaridad. Boicot a la tienda y a la villa del Sr. Aparicio.

Por la Sociedad de Viticultores: La Directiva.

Benaoján.—El Sindicato Unico de Campesinos y Oficios Varios, de ésta, en asamblea general acordó por unanimidad declarar el boicot a Francisco Sánchez y Sánchez, fabricante de chacinas, por los motivos siguientes:

El 29 de Mayo último, este Sindicato fué a la huelga de protesta por las arbitrariedades del Gobierno y en solidaridad con nuestros compañeros de la provincia de Sevilla. El paro fué general durante cuatro días, holgando ganaderos, criadas de servicio, el comercio y todos, demostrando el espíritu de solidaridad que anima a estos trabajadores. Al reintegrarse los obreros, cada cual a su respectivo trabajo, todos fueron admitidos excepto los que trabajaban en casa de Sánchez y Sánchez, que se negó a admitirlos por el solo hecho de haber cumplido éstos los trabajadores como hombres dignos y como confederados.

El Sindicato mandó dos notas al señor Sánchez pidiéndole que admitiera a estos compañeros nuestros, a las que este señor cacique de la Monarquía y que aún se cree en el mejor tiempo de los Borbones, respondió denunciándonos al Juzgado.

Ya saben los trabajadores el por qué desde aquella fecha tenemos declarado el boicot a este fabricante.

Trabajadores, encargad a vuestras compañías que antes de comprar chacinas se informen si son de Francisco Sánchez y Sánchez, de Benaoján (Málaga); si lo son, que la rechacen!

¡Obreros ferroviarios y del transporte en general, se acerca la época de la matanza de cerdos y todos los comerciantes hacen sus pedidos de chacinas frescas; pues bien, no dad un envase que contenga chacinas de Francisco Sánchez y Sánchez, de Benaoján (Málaga)!

Por solidaridad, boicot a este fabricante, en tanto no rendidla a los obreros despididos.

Por el Sindicato: El Comité.

Establecimiento Tipográfico  
M. MARTÍN.—José Luis Díez, número 7.  
JEREZ DE LA FRONTERA